

EL ATENTADO DE AMARA

Los sindicatos policiales exigen a los políticos más responsabilidad en sus declaraciones

DONOSTIA. Los sindicatos policiales SUP, ANPU, SPPU y UFP, criticaron ayer al nuevo delegado del Gobierno en el País Vasco, José Antonio Aguiriano, por sus declaraciones sobre una posible amnistía a ETA tras el atentado terrorista que costó la vida a la hija de un policía nacional.

El Sindicato Unificado de Policía (SUP) del País Vasco, exigió al delegado del Gobierno y al propio ministro del Interior, José Luis Corcuera, que sean más responsables «a la hora de hacer declaraciones públicas, ya que éstas en modo alguno ayudan a conseguir los fines propuestos» de paz y convivencia democrática.

«Lamentamos y condenamos este brutal atentado, de todo punto indiscriminado, por parte de unos asesinos que, aparte de atentar contra un servidor de esta sociedad, ha afectado a toda su familia», destacaron los miembros del SUP.

La Asociación Nacional de Policía Uniformada (ANPU), pidió también en un comunicado el cese de «declaraciones sobre futuras negociaciones con la carroña asesina de niños, ya que su respuesta es siempre rápida y mortal».

«Basta ya, —señaló ANPU—, de hablar de reincorporación y negociación con esas ratas asesinas que imponen sus tesis por la vía del miedo, con bombas y disparos a la nuca».

De su lado, el Sindicato Profesional de Policía Uniformada (SPPU), pidió «por enésima vez a los políticos que no mientan más».

También la Unión Federal de Policía (UFP), criticó las declaraciones del delegado del Gobierno en el País Vasco. «Cuando hablen de que ETA está acabada, —manifestó— no lo hagan tan a la ligera y tengan más en cuenta los posibles resultados».

El lehendakari apuntó: «que dejen de matar de una vez»

José Antonio Ardanza: «Siento vergüenza y ganas de llorar»

Olga Sáez

BILBAO. El lehendakari del Gobierno Vasco, José Antonio Ardanza, aseguró ayer en Bilbao que «cuando esta mañana seguía las informaciones sobre una de las niñas heridas en el atentado de San Sebastián, he sentido ganas de llorar».

Visiblemente enfadado añadió, «y en este momento si no estuviera mal visto, lloraría de verdad, porque es una vergüenza lo que está pasando».

El lehendakari realizó una dura condena del atentado que ha costado la vida



Uno de los hijos del policía nacional en cuyo coche estalló la bomba, es atendido por los servicios sanitarios en el lugar de los hechos

Los partidos políticos piden a los ciudadanos que «salgan a la calle para demostrar su condena»

El Ayuntamiento de Donostia convoca para hoy una manifestación de repulsa

El Ayuntamiento de Donostia ha convocado para hoy una manifestación de repulsa al atentado perpetrado ayer en esta ciudad, con el acuerdo de todos los partidos representados en la Corporación a excepción de Herri Batasuna.

DONOSTIA. Tras una reunión urgente de los portavoces municipales a la que asistieron los representantes de EA, PNV, EE, PSE/PSOE y PP, éstos difundieron un comunicado en el que califican el atentado de «cobarde» e invitan a los donostiarras al funeral y a una manifestación que partirá hoy a las siete de la tarde del lugar de los hechos.

Para el Ayuntamiento de Donostia el único objetivo del atentado es «sembrar el terror y el pánico» y ha sido perpetrado «con absoluta impunidad» en una de las zonas más concurridas de la

ciudad «poniendo en peligro la vida de cualquier ciudadano».

«Seguimos manteniendo la esperanza en que la palabra de esa inmensa y creciente mayoría de donostiarras que una y otra vez, con la misma fuerza, dicen que ya basta de crímenes y asesinatos, sea oída por los que se ven ya reducidos a la práctica de una violencia demente y residual, así como por quienes con su silencio son cómplices de esta barbarie», agrega la nota.

Reacción de los partidos

Por otro lado, los partidos políticos también el atentado. El PNV criticó «el intento de libanización al que nos quiere someter ETA» y subrayó que «la siembra indiscriminada de bombas en la que las víctimas son fundamentalmente civiles demuestra la catadura moral de quienes dan las órdenes, las ejecutan y con

su silencio las amparan». El PNV recuerda a ETA y HB que «de seguir por esta vía, su aislamiento social y político puede llegar a ser irreversible», ya que «la paciencia, la mano tendida que la sociedad vasca mantiene aún puede llegar a su término si los violentos no abandonan unilateral y definitivamente sus métodos terroristas».

El secretario de los socialistas gipuzkoanos y vicepresidente primero del Parlamento Vasco, Jesús Eguiguren, expresó su indignación por el atentado y destacó la necesidad de que la población donostiarras «salga a la calle a demostrar su repulsa a este hecho criminal».

«Hay que hacer sentir vergüenza a los dirigentes de HB por su silencio ante atrocidades semejantes y hay que remover las conciencias de quienes dan su apoyo a esta formación política», agregó.

Carlos Garaikoetxea, presidente de EA, señaló que el atentado «ha sido una muestra más de terrorismo puro y duro». «Poco tiene que ver la muerte de una joven de 17 años con pretendidos objetivos políticos», manifestó.

EE difundió una nota en la que pide a HB que «rompa las cadenas que le atan a la muerte» y exige a ETA que «parten de matar».

El portavoz del PP en Euskadi, Gregorio Ordóñez subrayó que «cada vez que algún representante del Ministerio de Interior hacen brillantes declaraciones, al día siguiente la bomba de ETA nos traslada a la realidad».

Herri Batasuna hizo público un comunicado en el que, además de «lamentar» la muerte de la hija del policía nacional, exige al Gobierno que adopte «los gestos requeridos» por ETA para reemprender las «conversaciones políticas» con la banda armada.

Dieciséis menores muertos en atentados de ETA desde 1978

DONOSTIA. El asesinato de la joven de dieciséis años Koro Villamudria, eleva a dieciséis el número de menores muertos en atentados cometidos por la banda armada ETA desde el año 1978.

La acción terrorista contra menores más sangrienta cometida hasta ahora ocurrió en Zaragoza el 11 de diciembre de 1987, cuando cinco niñas murieron al explotar frente a una casa-cuartel de la Guardia Civil un coche-bomba colocado por el «comando itinerante» de ETA.

En el atentado, que costó también la vida a otras seis personas, mientras que otros cinco niños resultaron heridos de consideración y otras dos criaturas en gestación perdieron la vida al morir sus madres.

Desde el 22 de noviembre de 1988, en atentado en que resultó muerto Luis Delgado Villalonga, de dos años, ETA no había vuelto a cobrarse la vida de un menor en sus atentados, si bien ha producido heridas de diversa consideración a varios.

Con la muerte de ayer, ya son ocho las personas asesinadas en atentados de ETA durante 1991. Este procedimiento de artefactos explosivos colocados en vehículos de policías, junto con el coche-bomba, es el más utilizado últimamente por la banda armada, ya que son los que menos riesgo comportan para los asesinos, y los que mayor número de víctimas causan. La primera muerte en lo que va de año se produjo el 2 de enero en atentado que acabó con la vida del coronel Luis García Lozano. El último atentado fue consumado en Barakaldo el pasado 8 de abril, en el que murió el policía nacional Juan Manuel Cruz Martín.



El lehendakari Ardanza se mostró visiblemente enfadado por el atentado ocurrido.